

Año LXXXI. urtea

277 - 2020

Mayo-agosto

Maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

**Los manuales escolares
durante el primer
franquismo (1939-1959),
un acercamiento al caso
navarro**

Miguel FERNÁNDEZ CÁRCAR

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXI · n.º 277 · mayo-agosto de 2020
LXXXI. urtea · 277. zk. · 2020ko maiatza-abuztua

ARTE / ARTEA

El pintor Bienvenido Brú: contribuciones al estudio de su figura y de su obra en Navarra José M. ^a Muruzábal del Solar	367
---	-----

HISTORIA

La repoblación del área sur de la Navarrería en 1321. Estudio pormenorizado de la planificación urbana tras su destrucción en 1276 Rafael Arrizabalaga Lizarraga	395
--	-----

AMGD. Un santo patrono para Navarra. La forja del reino como comunidad espiritual (siglos XV-XVII) Alfredo Floristán Imízcoz	435
--	-----

Arbizuko eremuaren finkatzea Jose Luis Erdozia Mauleon	465
--	-----

El provincial Ignacio Lizasoáin, misionero y guía de los jesuitas mexicanos expulsos Antonio Astorgano Abajo	501
--	-----

Antonio Baztán y Goñi. La política en Navarra durante la Restauración F. Javier Baztán Moreno	567
---	-----

Los manuales escolares durante el primer franquismo (1939-1959), un acercamiento al caso navarro Miguel Fernández Cárcar	613
--	-----

La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977 Mikel Bueno Urritzelki	643
--	-----

Sumario / Aurkibidea

UNAI: auge y fracaso de la izquierda revolucionaria en Navarra Imanol Satrustegi Andres, Iñigo Pérez Ochoa	669
Currículums	697
Analytic Summary	701
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	705

Los manuales escolares durante el primer franquismo (1939-1959), un acercamiento al caso navarro

Eskuliburuak frankismo garaian (1939-1959), Nafarroako kasurako hurbilketa

School textbooks during the early Francoist period (1939-1959), a focus on the case of Navarra

Miguel FERNÁNDEZ CÁRCAR
Universidad Pública de Navarra
miguelfernandezcarcar@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3586-3095>

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.277.7>

Recepción del original: 10/04/2020. Aceptación provisional: 27/04/2020. Aceptación definitiva: 04/05/2020.

RESUMEN

En el presente trabajo se hace un estudio sobre la evolución de los manuales escolares utilizados en España desde 1939 hasta 1959. De esta manera, se muestra como dichos manuales sirvieron para inculcar la ideología que quería consolidar el régimen de Franco. Además, para contribuir con el estudio de los manuales escolares, se analizan cinco manuales editados y publicados en Navarra durante estos años, lo que permite ver como en ellos se siguieron los mismos pasos que se estaban dando en el panorama nacional.

Palabras clave: franquismo; ideología; Navarra; manuales escolares.

LABURPENA

Lan honetan, Espainian 1939tik 1959.era erabilitako eskola eskuliburuaren bilakaerari buruzko azterketa bat egiten da. Modu honetan, eskuliburu hauek erregimen frankistak sendotu nahi zuen ideologia nola piztu zen erakusten da. Horrez gain, eskuliburuak aztertzen laguntzeko, urte hauetan Nafarroan editatu eta argitaratutako bost eskuliburu aztertzen dira, eta horri esker, eszena nazionalan ematen ari ziren urrats berak nola jarraitu ziren ikus daiteke.

Gako hitzak: Frankismoa; ideologia; Nafarroa; eskuliburuak.

ABSTRACT

This work studies the evolution of the school textbooks used in Spain from 1939 to 1959. In this way, it shows how these textbooks served to instil the ideology that Franco's regime wished to consolidate. Furthermore, to contribute to the study of the school textbooks, an analysis was made of five textbooks edited and published in Navarra in this same period, making it possible to see how Navarra was following the same steps that were being taken on the national scene.

Keywords: Francoism; ideology; Navarra; school textbooks.

1. INTRODUCCIÓN. 2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERIODO Y NORMATIVA ESCOLAR. 2.1. Fase de orientación totalitaria. 2.2. Fase de predominio nacionalcatólico. 3. LOS MANUALES ESCOLARES EN LA POSTGUERRA (1939-1959). 4. ANÁLISIS DE LOS MANUALES ESCOLARES EN NAVARRA. 4.1. Santiago Fernández Sáenz. 4.2. Daniel Nagore. 4.3. Julio Gúrpide Beope. 4.4. Juan Manuel Chávarri Remírez. 4.5. Teófilo Martínez y Alfredo Rioja. 5. CONCLUSIONES. 6. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

A día de hoy, las publicaciones e investigaciones de carácter histórico de los manuales escolares constituyen un campo de estudio muy interesante y contribuir a él es uno de los objetivos de este trabajo. Para ello, además de hacer un recorrido sobre la historia de los manuales escolares de la España de postguerra (1939-1959) se analizan varios manuales escolares editados en Navarra, que no fue ajena a los cambios vividos en el país.

Actualmente, el estudio de los libros de texto es un campo bastante trabajado. Esto es así porque el libro de texto es un factor determinante en el desarrollo de la vida escolar. Tanto su apariencia, formato, papel, impresión, etc., como el modo en el que se estructuran sus contenidos y, desde luego, cómo se exponen, influyen en la repercusión del mismo. Es por eso que el libro de texto es muy importante en todos los niveles de la enseñanza, de todos los países, aunque con mayor incidencia en nuestra cultura occidental, más unida a la letra impresa.

Como muestran María Gómez García y Guadalupe Trigueros Gordillo (Gómez y Trigueros, 2000), los estudios de libros de texto, en la comunidad científica española, están siendo muy ricos, aunque en España los trabajos realizados son más escasos que en otros países. Algunos ejemplos de estas investigaciones son las obras dirigidas por Agustín Escolano Benito o Rafael Valls, grandes estudiosos de este tema. Pero sobre todo es destacable el trabajo del proyecto de investigación MANES, iniciado en el seno de la UNED en 1992 de la mano de Federico Gómez y Rodríguez de Castro. Con anterioridad, algunos investigadores y profesores de diversas universidades ya se habían

interesado en el tema, pero sus estudios no habían llegado a constituir una línea de investigación de envergadura, algo que sí consiguió el proyecto MANES, que dio lugar a muchos encuentros y publicaciones.

Este proyecto tiene un gran abanico investigador, pues abarca libros de texto de los tres niveles de enseñanza: primaria, secundaria y universitaria, sin obviar la formación profesional. Su objetivo fundamental era realizar un estudio histórico de los manuales escolares publicados en nuestro país desde el año 1808 al 1990. El proyecto además tiene dos vertientes: por un lado está el censo de libros, y por otro el análisis propio de estos.

El proyecto MANES se inspiró en otro homólogo que se venía desarrollando en el Institut National de Recherche Pédagogique (INRP) de Francia desde 1980 bajo el nombre de Emmanuelle y con la dirección de Alain Choppin, que a su vez utilizó la experiencia acumulada por el Instituto Georg Ecker de Braunschweig (Alemania). Pero no solo en Europa han arraigado estos estudios, ya que en Estados Unidos también se ha desarrollado una línea de investigación similar a la europea, con énfasis en la construcción de la nación y en los valores que se transmiten en los libros de texto de historia en torno a las grandes figuras nacionales como Lincoln, Luther King o Kennedy, sus hazañas y virtudes.

De la misma manera, en Latinoamérica las investigaciones sobre los manuales escolares de historia han incidido en el mensaje identitario que transmiten a través de temas clave como los procesos de independencia o la llegada de Colón a América. También se estudia la vinculación de algunos libros de texto, con las relaciones entre el poder y la escuela mediante la historia, así como la construcción de identidades sociales y culturales.

Vemos, pues, como en los últimos años los investigadores de diferentes ámbitos se han interesado por este tema, ya que permite estudiar los enfoques que se han dado, a lo largo de la historia, a una disciplina o concepto. Esto ha provocado que hoy en día exista una gran cantidad de estudios sobre manuales escolares de diferentes ámbitos. De hecho, hace ya más de una década que Valls (2001) afirmaba esta destacada atención que estaba recibiendo el análisis de los manuales por parte de los investigadores, debido en gran parte a su creciente importancia en el ámbito educativo.

Volviendo al panorama nacional, los trabajos sobre los libros de texto constituyen una línea de investigación en continuo crecimiento. Como ya se ha dicho es destacable el trabajo del proyecto MANES. A partir de sus estudios se han ido desarrollando diversas temáticas en el análisis de los manuales, destacando la que relaciona la enseñanza de ciertos contenidos y su impacto en la política y en la sociedad.

En cuanto a Navarra, el paso de los años y el renovado interés por los estudios de los manuales escolares (que la nueva ordenación del sistema educativo ha traído consigo) ha supuesto un aumento de publicaciones y materiales dedicados a este tema. Entre los autores que destacan en este campo encontramos a Francisco Soto Alfaro (2015), quien

analizó varios libros de texto, de enseñanza primaria, editados y utilizados en Navarra desde 1800 hasta 1912. También cabe reseñar el trabajo de Sagrario Albisu y Esther Guibert (Albisu & Guibert, 2000), dos grandes investigadoras de este tema. La primera centró sus estudios en los libros de texto de geografía editados en Navarra, mientras la segunda lo hizo con los libros de historia. Se podría decir que fueron las primeras en investigar este tema en la Comunidad, poniéndonos al corriente del estado en el que se encontraba la investigación de textos escolares en este ámbito geográfico, en el año 2000.

Podemos afirmar que las investigaciones sobre libros de texto se están convirtiendo en un método eficiente para el estudio de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde el punto de vista histórico, en la transmisión del conocimiento, ha constituido un hito muy importante la aparición del libro escolar, que se puede considerar un elemento cultural reflejo de la manipulación social que selecciona unos contenidos frente a otros, y que impone una determinada forma de estructurarlos.

Esto ha sido así porque controlar el sistema educativo de un país es una pieza clave para el control de la sociedad. Por ello, controlando los libros de texto y sus contenidos, el control del sistema educativo es prácticamente total, ya que este ha sido la herramienta fundamental del profesor. Desde siempre, los gobiernos han alterado y modificado (además de la legislación en materia educativa) los manuales escolares para imponer o legitimar sus ideas. Por eso, estudiando y analizando dichos materiales podemos ver como sus contenidos son un claro reflejo de las intenciones políticas del gobierno de turno. Todo esto es aún más claro si el gobierno del país tiene un corte dictatorial, como es el caso de la España de postguerra.

Atendiendo a ello, y como se ha dicho anteriormente, el presente trabajo se centra en el análisis de algunos de los manuales escolares utilizados en las escuelas españolas durante los primeros años del franquismo para mostrar que los contenidos de los mismos están llenos de una carga ideológica importante.

Historiadores como Borja de Riquer (2007) o Julián Casanova (2014) nos muestran que los fundamentos ideológicos del régimen de Franco se basaban en el autoritarismo, el nacionalismo exacerbado, el antiparlamentarismo, el nacionalcatolicismo y el culto al caudillo. Todos estos conceptos pueden verse reflejados en los manuales escolares utilizados en las escuelas de la época, que sirvieron para adoctrinar a los jóvenes que estudiaban en ellas. Incluso si se indaga un poco más, se puede ver cómo algunos de estos manuales van más allá e intentan hacer olvidar la realidad vivida durante los años inmediatamente anteriores (Segunda República española) haciendo que los alumnos memoricen datos (muchas veces tergiversados) sin debatirlos, analizarlos o comprenderlos. También encontramos textos que quieren inculcar la idea jerárquica de sociedad que el nuevo régimen quería establecer.

Para mostrar todo esto, vamos a contextualizar brevemente la época en la que se enmarca este trabajo (1939-1959) para, después, pasar a analizar algunos de los manuales escolares a los que hemos tenido acceso y que ilustran la idea que acabamos de

mencionar. Finalmente, serán estudiados cinco manuales escolares editados y utilizados en Navarra, para mostrar que las características generales que presentan los manuales a nivel nacional no son diferentes a nivel provincial.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PERIODO Y NORMATIVA ESCOLAR

Para dar claridad a este estudio, y contextualizar el trabajo, hay que atender a la idea propuesta por Manuel de Puelles Benítez (1998, pp. 53-55), quien divide el franquismo en tres etapas: una primera etapa de orientación totalitaria (1936-1945), una segunda fase de predominio nacional católico (1945-1959) y una tercera, que no será tratada en este trabajo, que comienza con la llegada de los tecnócratas al gobierno en 1957 y termina en 1975.

2.1. Fase de orientación totalitaria

En esta primera fase, la Falange controlaba la vida y el desarrollo de la educación. Esta etapa dio comienzo en cuanto estalló la sublevación militar en 1936, y terminó en 1945, cuando las potencias del eje fueron derrotadas en la Segunda Guerra Mundial y el franquismo tuvo que hacerse un lavado de cara.

Rafael Valls (2000, pp. 57-59) nos advierte de que durante la Segunda República no hubo grandes cambios respecto a la etapa anterior en el campo de los manuales escolares, entre otras cosas, por el breve periodo de tiempo que duró. Sin embargo, algunos autores¹ intentaron modernizar los textos que utilizaban en las escuelas, aunque estos fueron una minoría². En cualquier caso, los cambios en los manuales escolares, previos a 1939, son prácticamente inexistentes y por eso se siguieron utilizando los que persistían en el tratamiento tradicional de la historia de España.

Fue entonces cuando se fijaron las bases del nuevo régimen: autoritarismo, nacionalismo, caudillismo, etc. Pero además esta fase tiene una clara aspiración totalitaria, que en 1945 se frenó por la derrota de las potencias del Eje y por el ascenso de otra fuerza muy importante, el catolicismo de carácter tradicionalista.

Para fijar dicha ideología en la población, se empezó a legislar (entre otros ámbitos) en materia educativa. En julio de 1940 se implantó un nuevo Plan de Estudios de Magisterio. Con él se estableció que el profesorado estuviese encuadrado en el Servicio Español de Magisterio (SEM), que servirá como corporación profesional bajo control de la Falange.

Es decir, los profesores que formaban a los que iban a ser los nuevos maestros estaban educados bajo la órbita de la Falange, transmitiendo estos conocimientos a sus

1 Entre los que destaca Ruiz Amado.

2 Es el caso de los manuales escolares de la editorial F.T.D., los de las Escuelas Cristianas de Madrid, los de María Auxiliadora de Sevilla o algunos de la Librería Religiosa de Barcelona.

alumnos, que a la larga fueron quienes educaron a la población española. Además, los sueldos se congelaron y los cargos directivos se ocupaban por méritos de guerra. Fueron muchos los maestros que desde las provincias del centro del país marcharon a País Vasco y Cataluña, así el Gobierno se aseguraba que los conocimientos que en esas provincias se aprendían eran los que ellos querían y no los que los nacionalistas podían transmitir. El objetivo principal era reeducar a la población de esas zonas.

El régimen franquista estaba muy preocupado por la formación política de la juventud, es por eso por lo que en 1940 se creó el Frente de Juventudes, una rama juvenil de la Falange a la que debían pertenecer todos los estudiantes que tuviesen entre 8 y 18 años. Así lo que se quería era un adoctrinamiento masivo de los jóvenes en los nuevos valores que el régimen quería inculcarles.

En 1943 se promulgó la Ley de Ordenación de la Universidad. En ella se afirmaba que la universidad del Estado sería católica y tendría como guía suprema el dogma y la moral cristiana. El jefe de la universidad seguiría siendo el rector, pero su mandato debía de caer en un catedrático numerario de universidad y militante de FET y de las JONS. Los profesores necesitarían una certificación de la Secretaria General del Movimiento en el que constase la firme adhesión a los principios del Estado (que como dice el preámbulo, son los de la Falange). Así es como se creó el Sindicato Español Universitario (SEU), en el que se tenían que inscribir todos los profesores y también los estudiantes universitarios. Este guiaría todas las iniciativas del régimen para controlar el desobediente mundo universitario.

En lo que se refiere a los libros de texto, hubo un primer intento de establecer un texto único en las escuelas españolas, para que en todas ellas se enseñase lo mismo y crear así en todos los alumnos una conciencia única de afecto hacia el régimen. Es decir, se intentó uniformar el contenido de los textos de acuerdo con una orientación ideológica determinada. Ya desde 1938 con la Orden de 20 de agosto, se creó una comisión encargada de decidir sobre los libros de texto de las escuelas primarias. Todavía se hablaba de autorizar libros de texto que se habían editado con anterioridad para aquellas materias que el Estado no había reservado a determinados organismos.

Pese a ello, un año más tarde, con la Orden de 20 de octubre de 1939 ya no se establecían restricciones al respecto, sino que se impuso en su lugar el sistema de autorización y censura previa. Desde entonces todos los autores de libros escolares debían presentar sus libros al Ministerio de Educación Nacional, pidiendo que se les autorizase la publicación de los mismos para servir de texto en las escuelas. Por lo tanto, el intento de establecer el texto único en las escuelas españolas duró poco más de un año.

En cuanto a la segunda enseñanza, la Orden del 7 de julio de 1938 marcó el proceso a seguir en el control de los manuales escolares. Se intentó establecer una libertad instrumental, aunque restringida, que permitía el estímulo, pero que, a la vez, exigía un nivel de calidad pedagógica que respondiese a los ideales del nuevo Estado y a la idea de perfeccionamiento de España. Para ello se creó una comisión dictaminadora de libros de texto de la segunda enseñanza, a la que se dio la misión de asegurar la calidad

de libro tanto en lo científico como en lo político. Finalmente, el orden seguido por la censura fue al revés, primero será el control político y después los demás. La base quinta de la Ley de la Reforma de la Segunda Enseñanza decía que no podían ser utilizados los libros de texto que previamente no hubiesen obtenido el dictamen favorable de la comisión especial designada por el Ministerio de Educación Nacional. El día 1 de noviembre de 1938 apareció en el BOE la primera relación de obras aprobadas para la enseñanza secundaria, las aprobadas para la enseñanza primaria se publicaron en el BOE el 22 de marzo de 1939.

La creación del Consejo Nacional de Educación, en agosto de 1940, ayudó a fijar la política del libro escolar. Desaparecieron entonces las comisiones dictaminadoras y su función pasó a desempeñarla el recién creado Consejo Nacional, el cual se organizó en secciones, según los niveles de enseñanza, por lo que cada sección debía controlar los libros de texto de su nivel. Además, la orden de 8 de mayo de 1941 unificó el procedimiento de aprobación de los libros escolares para todos los niveles de enseñanza.

2.2. Fase de predominio nacionalcatólico

Debido a la derrota militar de los fascismos en la Segunda Guerra Mundial, el franquismo tuvo que adaptarse a la nueva situación. Palabras como fascismo, raza, sangre, totalitarismo, imperio, etc., desaparecieron del lenguaje oficial (y de los manuales escolares) siendo sustituidos por otros: catolicismo, reino, movimiento, etc. En esta fase el franquismo recuperó y utilizó la visión religiosa y católica porque quería ser vista a ojos de Europa como una democracia orgánica, no una democracia al estilo de las europeas (basada en el sufragio universal), sino en las llamadas instituciones naturales del hombre: familia, municipio y sindicato. En esta etapa fue la jerarquía eclesiástica la que intentó unir el catolicismo con la democracia orgánica. La iglesia española impulsó un catolicismo integrista y tradicionalista. Este catolicismo, tan identificado con la nación española, fue el que permitió que se abriese una nueva fase, en la que el régimen intentó salir de su aislamiento internacional para procurar su supervivencia.

En cuanto a la política de los libros de texto, en esta fase no van a sufrir grandes modificaciones. El artículo 45 de la Ley del 17 de julio de 1945 sobre la Educación Primaria estableció los criterios de carácter técnico y material. Así, los libros escolares serían aprobados por el Ministerio de Educación Nacional siempre que se ajustasen a los criterios de la ley, a los contenidos oficiales, a las exigencias didácticas y al precio que se determinase (excepto los manuales de religión, que eran aprobados por la jerarquía eclesiástica y los de formación política que eran aprobados por los organismos competentes de FET y de las JONS).

Tras ello no se produjeron más cambios importantes hasta 1955. Durante este periodo, el gobierno franquista se limitó a publicar en el BOE listas de los libros autorizados para la enseñanza primaria y secundaria. Los pocos cambios que hubo en el ámbito de los manuales fueron obra de Joaquín Ruiz Giménez, es decir desde 1951. Él introdujo una tímida apertura al régimen, la que el propio régimen permitía en aquellos momen-

tos, siempre que no se atentara contra sus principios fundamentales. Así, en 1953 aparecieron los primeros cuestionarios de las escuelas primarias, que marcaron el principio de una voluntad de renovación pedagógica.

El año clave para la política de los manuales es el 1955. Con la Orden del 10 de febrero se anunció la futura publicación de un decreto que establecería el régimen legal definitivo de los libros de texto. Este decreto estaba basado en la gran experiencia que se había desarrollado en el campo de los manuales en el llamado bachillerato laboral, unos manuales muy innovadores. En realidad, lo que se quería era organizar el amplísimo catálogo de libros escolares aprobados. Para poder cumplir esta orden, nuevamente se creó una comisión encargada de revisar los manuales, tarea que realizó en solamente tres meses. En el Boletín Oficial de Estado de los días 31 de mayo y 27 de junio se publicaron las largas listas de textos autorizados. Estas listas de libros alcanzaban una buena parte de la educación escolar, aunque excluían a la primera enseñanza: enseñanza media, escuelas de comercio, escuelas de peritos, escuelas de magisterio y otras enseñanzas especiales.

Poco después se publicaron dos decretos sobre libros de texto en la enseñanza media y en la primera enseñanza. El decreto del 1 de junio era sobre los manuales en la educación secundaria, y planteaba el problema de conjugar la libertad del texto que se debe a todo profesor, con la exigencia de ciertas condiciones de las obras utilizables. Para poder conjugar ambas cosas, los libros de texto se dividieron en aprobados y premiados, ambos ajustados a cuestionarios oficiales. En el seno del ministerio se creó una comisión integrada por dos secciones: la primera para la valoración didáctica de los manuales, y la segunda para asesorar sobre el precio que debían llevar. El procedimiento seguía siendo el ya iniciado hacía años en el bachillerato laboral, es decir los concursos selectivos. Ahora la autorización de los textos tendría cuatro años de vigencia.

El decreto del 22 de septiembre de 1955 tenía el mismo sentido, pero en este caso para los manuales de primera enseñanza. En este decreto se incorporaron tres novedades: la primera era la clasificación de los manuales escolares (libros de lectura, enciclopedias, etc.); la segunda era la detallada descripción de las características generales que debían tener estos libros (cubierta, ilustraciones, tipografía, encuadernación, tamaño, etc.), además junto con las características especiales que tenían que incorporar los libros de iniciación a la lectura, los de lectura propiamente dichos y los destinados a bibliotecas escolares tenían que tener carácter cíclico, vocabulario, adaptación a la edad, etc.). Finalmente, los manuales escolares que pasaran la selección serían objeto de una nueva clasificación: libros de mérito, libros aprobados, libros no autorizados y libros premiados.

En el cambio de gobierno de 1957, dos ministros (Mariano Navarro Rubio y Alberto Ullastres) comenzaron una nueva política económica en España. En 1959 el cambio se hizo inevitable y llegó el final de la autarquía, comenzando una liberación económica del país. Así es como De Puelles (1998) comienza la última etapa del franquismo, una etapa que no vamos a tratar en este trabajo.

3. LOS MANUALES ESCOLARES EN LA POSTGUERRA (1939-1959)

Como hemos visto, el gobierno franquista fue promulgando nuevas leyes para dar forma al sistema educativo del país, ya que su intención era fijar las ideas del régimen en las mentes de los alumnos para conseguir legitimarse. Para lograr este objetivo, inmediatamente después de acabar la guerra, comenzó a producir nuevos manuales, ya que la estrategia educativa que perseguía el régimen los necesitaba. Por eso, desde 1939, aparecen los dos primeros³, fruto del encargo directo del estado franquista. En un principio se intentó que fuesen manuales «únicos», pero no lo lograron por la oposición de los representantes de la Iglesia católica española y de las editoriales especializadas en materiales escolares. La finalidad del nuevo ordenamiento escolar era la de establecer una ruptura radical con la anterior orientación positivista-reformista, y con lo didácticamente progresista que se había realizado durante la república, enlazando a su vez con la vertiente educativa católica más tradicional y antiliberal.

Entre 1939 y 1959, los niños y niñas de seis a diez años utilizaban libros de lectura en las escuelas que, sumados al conjunto de manuales escolares, completaban su formación. La mayoría del contenido de dichos textos estaba manipulado y alejado de la realidad para ensalzar los valores de la dictadura, como el predominio de lo rural y la autosuficiencia económica.

«Los libros de lectura fueron un género textual muy popular y apreciado por los inspectores –que eran también sus autores– y por los maestros, debido a su naturaleza amena», explicaba Kira Mahamud (2012, p. 73), quien asegura que la inculcación de la ideología del régimen fue una de las principales características que se encuentran al analizar los manuales de dicha época.

Si examinamos algunos de estos manuales, podemos ver claramente cómo entre sus contenidos aparece la ideología que el régimen quería transmitir a los alumnos para que la interiorizasen y las diesen por buena. Por ejemplo, el culto al caudillo es un tema recurrente que encontramos en varios manuales escolares de la época. Tras ganar la Guerra Civil, el gobierno de Franco tenía que hacer ver al caudillo como el líder absoluto, exaltando a su persona. Esto es algo que podemos ver claramente en el libro de Historia de España *Yo soy español*:

No hay caudillaje verdadero si el caudillo no inspira entrañable admiración, respeto y amor [...] es preciso que los niños conozcan las virtudes del Caudillo de España [...]. Desde luego, el propósito de esta lección no estará logrado hasta que los chiquitines se entusiasmen con Franco. Hágase hincapié en el profundo sentido cristiano de la legislación social de España, que va plasmando, como seguramente ninguna otra del mundo, el espíritu de las Encíclicas de los Papas (Serrano, 1940, p. 153).

3 Cuyos autores fueron Mercedes Gaibrois y José María Pemán.

El afán por ensalzar y transmitir una visión positiva del caudillo no solo aparece en los manuales escolares de la primera fase del franquismo. Encontramos muchos ejemplos en manuales posteriores que entrarían dentro de la fase del nacionalcatolicismo. Mención especial requiere la figura de Franco, a quien se le representaba como el modelo de perfecto español en la obra de José María Pemán: «(Franco) bajo su mandato tiene a toda la nación entera: suma de todo esto. Por eso su palabra suprema es esa: “integración”, es decir, Unidad. La palabra de Roma y de Isabel y Fernando; y de Carlos V y de Felipe II. La clave de nuestra historia» (Pemán, 1950, p. 74).

Otra idea que muestran a la perfección varios manuales es la concepción jerárquico-autoritaria de la realidad social y política, que se vivía con el régimen franquista. El libro *Así quiero ser* muestra como nadie esta idea:

El individuo solo lo es plenamente cuando quiere lo que quiere la comunidad representada por el estado. Esto quiere decir que mi voluntad y mis actos deben enderezarse al bien común, pues solamente de ese modo serán útiles para mí y para los demás [...]. El liberalismo encomienda todo al azar de los hombres y no cree en la providencia. La acción rectora del Estado imposibilita que los ciudadanos queden abandonados al juego de sus intereses particulares. Del desorden no nace el orden [...]. El Estado ejerce su acción paternal sobre todos los ciudadanos para que se sientan lo más felices posible [...]. Estado es la nación jerarquizada para el cumplimiento del derecho [...]. La disciplina requiere que los jefes manden bien y que los subordinados obedezcan sin vacilación [...]. Una nación será lo que sean sus escuelas primarias [...]. Antes se hablaba mucho de derechos. Ahora debemos hablar de servicios (Anónimo, 1945, p. 142).

Pero si hay un tema recurrente en la mayoría de los manuales escolares del franquismo, es el patriotismo exacerbado. Si bien es verdad que la violencia y el ímpetu de esta idea se va rebajando conforme vamos llegando a la fase del nacionalcatolicismo. También es cierto que en la segunda fase los manuales acentúan el carácter religioso que tuvieron los diversos acontecimientos históricos de la patria.

Para ejemplificar esta idea, podemos acudir a la obra *Santa tierra de España* (Muntada, 1942). Este es un libro de historia donde encontramos claras alusiones a la patria desde los tiempos primitivos hasta entonces. El libro acentúa el carácter religioso que tuvieron los diversos acontecimientos históricos de los que habla. Adjunta a menudo unos ejercicios de ampliación, que buscan potenciar el sentido didáctico de las lecturas. En sus páginas de introducción se expone lo siguiente sobre la conquista de América y las guerras religiosas en Europa:

La misión universal de España no podía reducirse a los nuevos pueblos; mientras esta santa tierra cumplía generosamente la consigna de dar a conocer el nombre de Dios y extender su culto entre los indios, al mismo tiempo, sin ofuscarse por la embriaguez de los bienes materiales que suelen producir los descubrimientos y conquistas, se encendía en las tareas espirituales de mantener viva la fe de Cristo entre los civilizados de la vieja Europa que se había hundido en el abismo de las herejías de los malos reformadores religiosos (Muntada, 1942, pp. 4-5).

Otro ejemplo claro de la exaltación de la patria en los manuales de esta época la encontramos en el libro *Rayas*, de 1952 (Rodríguez, 1952). En él vemos como su principal preocupación (al igual que la de muchos de los libros de esta época) reside en idealizar la patria:

Nuestra Patria es España. Hemos nacido en la hermosa y grande nación española; de sus productos se alimenta nuestro cuerpo; de su fe, de su amor, de sus enseñanzas, de sus ejemplos, se alimenta nuestra alma. Somos hijos de España. España es nuestra Madre. ¡Somos españoles! [...]. Todos los españoles de todas las regiones de España somos hermanos, somos compatriotas. Todos debemos unir nuestros esfuerzos para elevar a nuestra Madre España a la cumbre de la prosperidad y de la gloria. El trabajo será el medio principal para conseguirlo (Rodríguez, 1952, p. 159).

La Enciclopedia de José Antonio Fernández Rodríguez (Fernández, 1954) también muestra a la perfección esta idea. De hecho, en esta obra se procura conectar psicológicamente con el mundo íntimo de los niños despertando sus sentimientos y afectos más gregarios, a través de su identificación con la propia madre, con la familia y con su espacio vital más inmediato. Así, en esta obra se puede leer lo siguiente:

Somos españoles, que quiere decir hijos de España. España es nuestra Patria, es como la gran familia que nos cobija y defiende. Es el suelo sagrado en que nacieron y vivieron nuestros padres y nuestros abuelos, y el pueblo donde nosotros vinimos al mundo. La Patria es como nuestra madre, y por eso tenemos el deber de amarla con cariño de los hijos. España fue siempre una nación heroica; pero aunque no hubiese sido así tendríamos el deber de amarla también, como se ama a la madre sin pensar si es o no hermosa. A la patria hemos de engrandecerla con nuestro trabajo, siendo niños aplicados y buenos, y defendiéndola de mayores hasta perder la vida, si la suya peligrá. El amor a la Patria, a la tierra que nos vio nacer, es, después del amor a Dios, el más grande de los amores que ha de poseer el hombre (Fernández, 1954, p. 105).

Con todo esto, nos hacemos una idea de la intencionalidad que había detrás de los libros de texto de estos años. No obstante, el franquismo duro casi veinte años más y los cambios en materia educativa continuaron, pero por la entidad y el tamaño de este trabajo, es una etapa que queda fuera de estudio.

4. ANÁLISIS DE LOS MANUALES ESCOLARES EN NAVARRA

Como Navarra no fue ajena a los cambios que se estaban viviendo en el panorama nacional, la publicación de manuales siguió el mismo rumbo que los publicados en el resto del país. Como ya se ha dicho anteriormente, para contribuir al estudio y al análisis de los manuales escolares se ha optado por analizar los siguientes: *Ejercicios de cálculo* (Fernández, 1940), *El segundo catecismo de la escuela rural. La agricultura al alcance de todos* (Nagore, 1941), *Geografía e historia de Navarra: lecturas, leyen-*

das, tradiciones, biografías de hombres ilustres de Navarra por Julio Gúrpide Beope (Gúrpide, 1944), *Catecismo explicado* (Chávarri, 1946) y *Mi ortografía. Procedimiento muy fácil, breve y completo* (Martínez, 1947). Son libros de texto editados en Navarra, encontrados gracias a la guía bibliográfica de Blanca Jiménez, Esther Guibert, Reyes Berruezo, Francisco Javier Ema, Oscar Gastón y Anabel Aincía (Jiménez et al., 1994) y accesibles en la Biblioteca de Navarra.

Las ideas obtenidas del análisis de estos libros pueden ser extrapoladas al resto de manuales escolares utilizados en la España de este momento, ya que todos ellos comparten unas características similares, con muy escasos matices.

Para hacer el análisis de estos libros de texto, extraemos ideas de varios estudios en los que se ha hecho un trabajo similar. Sobre todo, se obtuvo mucha información de la obra de Francisco Soto Alfaro (2015), pero también tuvimos en cuenta consideraciones de Raimundo Cuesta (1997) y de Inés Martínez Corts (2000, pp. 315-325), entre otros muchos. De esta manera, el análisis que hemos realizado tiene dos partes, ya que primero se hace una breve descripción de la vida del autor, para posteriormente centrarnos en el análisis del libro, atendiendo tanto a sus aspectos psicopedagógicos, como a sus aspectos ideológicos-políticos. Se empieza analizando el libro de texto más antiguo y se termina con el más nuevo, siguiendo un orden cronológico.

Es conveniente recordar que los manuales escolares se pueden clasificar en función de sus características, organización, etc. Uno de los mayores expertos en este tema es Agustín Escolano Benito, en el cual nos hemos fijado para establecer la siguiente clasificación (Escolano, 2000, pp. 439-450). El propio autor nos avisa de que clasificar estos libros no es tan fácil como hacer una clasificación de la literatura tradicional, puesto que los límites entre unos u otros textos no están claros. Pese a ello, se ha establecido una clasificación según sus géneros y atendiendo a su composición, así pues, en esta época estarían los siguientes:

- Catecismo: libros que cuentan y explican los hechos narrando los acontecimientos como si de una novela se tratase, normalmente sin ejercicios ni imágenes aclaratorias. Los contenidos se exponen como algo en lo que se debe creer, memorizándolos sin analizar.
- Libros de lectura extensiva más catecismo: compuestos por unos textos extensos donde se explican los hechos. Junto a estos hay unos ejercicios con el mismo orden que los hechos anteriormente explicados, son en realidad preguntas que ya tienen sus respuestas en el propio texto.
- Guías: caracterizadas por su abundancia de imágenes y de ejercicios, con un texto explicativo muy reducido, para que de esta manera prime la explicación del profesor.

La elección de los manuales analizados responde a la idea de ejemplificar los tres tipos de manuales anteriormente mencionados, pero dentro del periodo estudiado. Así pues, una vez establecida la tipología de los textos, podemos pasar al análisis de los que se han elegido, pero recordando que, previamente, se comentará la vida de sus autores:

4.1. Santiago Fernández Sáenz

- Biografía

Poco conocemos sobre este autor. Únicamente las referencias que nos da Castro Álava (1963, p. 287): «Compuso esta obrita cuando ejercía el cargo de director del Colegio del Sagrado Corazón de Tudela» (centro fundado en 1903 que permaneció abierto hasta 1963). De hecho, el ejemplar que hemos consultado tiene el cuño de dicha institución, además del de la BGN. En el mismo aparece la firma del autor con la inicial de «hermano» delante. Pertenece, pues, al Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón (corazonistas), institución que, hasta la actualidad, ha mantenido un centro educativo en Alsasua: un noviciado-estudiantado (que es el que aparece como depósito en el texto de cálculo) con una escuela para los hijos de empleados de RENFE desde 1945⁴.

- Análisis de la obra:

S. Fernández Sáenz (1940). *Ejercicios de cálculo*. Pamplona: Hispania, Colección A. C. J. (Libro del maestro y de los alumnos).

Este texto puede clasificarse dentro del género guías. Simplemente es una serie de 2590 apartados en cada uno de los cuales aparecen varios números que pueden ser sumados, restados, multiplicados o divididos entre sí para que los alumnos se ejerciten. Por si fuera insuficiente, en la página 104, aparece un cuadro con cuarenta números de hasta ocho cifras, para ser combinados de cinco en cinco, de seis en seis, etc., para realizar operaciones cuyos resultados alcanzan cifras de hasta doce dígitos. Se ve salpicado de las tablas de sumar y multiplicar hasta el 20, de restar hasta el 17 y de dividir hasta el 11.

Estamos tratando, pues, con un manual que concibe el aprendizaje de la aritmética como basado en la mecanización de los algoritmos de forma abstracta, sin hacer referencia a ningún aspecto concreto, ni a la comprensión de situaciones problemáticas. Es un libro lleno de números absolutamente abstractos que se han de combinar entre sí mediante las operaciones básicas.

Esta forma de enseñar aritmética supuso un cambio con la metodología utilizada en los años inmediatamente anteriores. Por ejemplo, si atendemos al manual *Cartilla aritmética antifascista* (Sainz y Cimorra, 1937a) vemos como la obra estaba destinada a combatir el analfabetismo, algo que robusteció la imagen de la República que ni siquiera en momentos tan trágicos le dio la espalda a la cultura popular. Contiene muchas ilustraciones (enmarcadas en el ambiente de lucha que vivía el país) junto al texto que tienen una relación con su contenido, se trata de un conjunto de balas, peines, soldados en formación, puños cerrados como símbolo de la victoria, etc. Lo más interesante de

4 *Gran enciclopedia Navarra*, t. III, p. 404. Voz 'Corazonistas'.

ella está en los núcleos lingüísticos utilizados para estimular el pensamiento aritmético y operacional del alumno-soldado. He aquí los principales:

Cartucho a cartucho formaremos una caja de cartuchos.
 Sumemos nuestros esfuerzos contra el fascismo y seremos invencibles.
 Cada disparo de la ametralladora resta un cartucho al peine.
 Restemos las fuerzas al enemigo y aumentemos las nuestras.
 Dos cañones multiplicados por dos forman una batería.
 Multipliquemos nuestro esfuerzo para vencer al fascismo.
 Una escuadra se divide en 5 hombres.
 Dividamos al enemigo y venceremos. Si nos dividimos seremos vencidos.

Por lo tanto, parece claro que el texto de Fernández convenía al momento histórico en que se edita. En 1940, se empieza a «normalizar» el sistema educativo, recién terminada la guerra. Se trataba de olvidarse de la realidad, olvidarse del pasado para ejecutar operaciones mentales que agilizan un cálculo irreal, sobre contenidos inexistentes. En esta primera etapa del franquismo pretende ese objetivo: hacer desaparecer la realidad anterior para poder fundamentar la nueva, la suya.

4.2. Daniel Nagore

- Biografía

Nacido en Pamplona el 10 de abril de 1887, murió en la misma ciudad el 13 de diciembre de 1955⁵. Pertenecía a una acomodada familia de Pamplona (su padre tenía la concesión de Tabacalera) y tuvo diez hermanos varones (Berruezo, 1991, p. 173).

Ingeniero agrónomo y publicista de amplia fama y profunda influencia cursó la carrera en la Escuela de Ingenieros de Madrid, en la que se tituló en 1914. Amplió conocimientos en EE. UU. e ingresó en la Administración Foral.

Casado, tuvo cuatro hijos. Hombre profundamente religioso, estuvo presente en todos los campos que consideró orientados hacia sus ideales religiosos. Mantuvo en *Diario de Navarra* una sección, «Luces del agro», en que glosaba problemas y novedades, no limitándose a cuestiones estrictamente agrarias. Sus artículos aparecieron después recogidos en libros. También publicó una gran cantidad de obras de su especialidad, así como numerosos folletos de divulgación editados por la Dirección de Agricultura y Ganadería de la Diputación Foral, de la que fue titular entre 1915 y 1955.

Fue también director de la Granja Agrícola, profesor y secretario de la Escuela de Peritos Agrícolas, presidente de la Cámara Agrícola y delegado del Instituto de Investigaciones Científicas. También presidente diocesano de Acción Católica, vocal de la Junta

⁵ *Gran enciclopedia Navarra*, t. VIII, p. 22, voz 'Nagore, Daniel'.

Superior de Educación (JSE)⁶, alcalde de Pamplona (1946-1948) y procurador en Cortes entre 1944 y 1946. Recibió numerosas condecoraciones, entre ellas la Cruz de Isabel la Católica. En el entorno de CEDA por su simpatía hacia Gil Robles, en tiempos de la República, destacó siempre como trabajador, recto, eficaz y severo (Berruezo, 1991, p. 182).

Ya en 1938, la JSE, «velando por la difusión de la cultura en todos sus aspectos», dispuso que una comisión de su seno estudiara la manera de llegar a editar un libro escolar recogiendo las admirables monografías de divulgación agrícola de D. Daniel Nagore. En aquel momento Nagore era vocal nato de la JSE por ser el presidente de la Asociación Católica de Padres de Familia. Fue vicepresidente de la Junta en su primera sesión, dado que el presidente era el diputado foral del ramo⁷.

En su Memoria de 1940,

Complacidísima y honrada a la vez, acordó la Junta dar su más completa aprobación a la obra escolar *El segundo catecismo de la Escuela Rural. La agricultura al alcance de todos*, escrita por nuestro querido Vicepresidente e Ingeniero Director de los Servicios Agrícolas y Ganaderos de nuestra Diputación D. Daniel Nagore, recogiendo las aspiraciones de esta Junta y de elementos del Magisterio, apoyada por indicaciones del Sr. Diputado Foral de la Comisión Provincial de Agricultura y Ganadería; felicita con todo cariño al Sr. Nagore; desea que su magnífica enseñanza se difunda por todo el ámbito del agro rural español, y disponer que, una vez editada la obra, sea adquirida y utilizada, para la formación del labriego navarro del mañana, con carácter obligatorio, en todas las escuelas de niños, nacionales, municipales y privadas de Navarra.

Este párrafo aparece casi textual en el prólogo del libro, editado en 1941⁸.

En 1952, la JSE relata en su memoria cómo aprobó un dictamen sobre «La agricultura al alcance de todos» de D. Nagore, en los siguientes términos⁹:

- 1.- El citado libro reúne las condiciones pedagógicas exigidas para su utilización en las escuelas.
- 2.- Tanto por su contenido como por la acertada disposición y distribución de las materias, merece ser recomendado como libro de lectura y de estudio en las Escue-

6 Creada en 1828 para uniformar y dirigir la enseñanza pública en Navarra. Tras varios años sin funcionar fue reestablecida en agosto de 1936 con funciones ejecutivas en todo lo referente a la enseñanza y con el objetivo de conseguir una enseñanza católica. Desde ese momento hasta nuestro día ha funcionado ininterrumpidamente, aunque su composición y sus funciones han variado. (Berruezo, 1990, p. 2).

7 Archivo Administrativo de Navarra (aan): Fondo dfn, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959. C^a 37262/1. Memoria de 1938, p. 3.

8 AAN, Fondo DFN, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959. C^a 37262/1. Memoria de 1940, p. 2.

9 AAN, Fondo DFN, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959. C^a 37262/1. Memoria de 1952, p. 3.

las públicas y privadas, así como también es sumamente recomendable para orientación de los mismos maestros en cuanto a la enseñanza agrícola.

3.- La presentación del libro es excelente por la profusión de grabados e ilustraciones que lo completan, a lo que contribuye igualmente el número considerable de consejos y refranes agrícolas que contiene.

4.- Valora muy bien los diferentes tipos de letras, resúmenes y ejercicios de cada capítulo y el vocabulario final.

5.- Puede rendir gran provecho también en las clases de adultos especialmente en los medios rurales.

Las preocupaciones de Nagore no se limitaban al tema agrícola. En la Memoria de la JSE de 1949 se hace referencia a una moción del Sr. Nagore sobre «la conveniencia de proporcionar a todas las escuelas y colegios de Navarra una “Cartilla Foral”, amor a España y veneración a los Fueros». Se tomó en consideración la moción, pasó a informe de la Inspección, que lo emitió favorable. A partir de esta iniciativa de Nagore, ya lo hemos relatado en el apartado 1.3 referido a la etapa educativa en Navarra, se llegó a celebrar el concurso, otorgar los premios, pero no a editar las obras.

Aunque también como presidente de la Asociación Católica de Padres de Familia tomaba iniciativas. El 9 de mayo de 1950 la JSE recibe una moción de Daniel Nagore para que:

se adopten medidas para evitar que en el proyectado monumento al inmortal Garrayre que ha de erigirse en Pamplona, aparezcan motivos ornamentales o simbólicos, como pudiera suceder por un mal entendido concepto del arte si está reñido con la sana moral, que ofendan los sentimientos y el tradicional pudor de nuestro pueblo con figuras provocativas por abuso del desnudo que ya se ha prodigado con exceso en otros monumentos de la Ciudad.

La JSE hace suyas las «alusiones a la educación cristiana, a la que la Junta se debe primordialmente» y lo eleva a la Diputación¹⁰.

Las referencias a este autor en la JSE terminan en la memoria de 1955, donde hace patente su condolencia por la muerte de Daniel Nagore, diecinueve años vocal de la JSE¹¹.

Hemos recorrido así la biografía de un técnico que tomó parte activa en la vida política Navarra. No solo como alcalde o procurador, sino también como cabeza visible de las fuerzas fácticas (Asociación Católica de Padres, Acción Católica), del poder académico y administrativo, e incluso educativo. No olvidemos que la JSE no solo alaba gustosa su obra escolar, sino que la hace obligatoria para todas las escuelas. El ideario

10 AAN, Fondo DFN, 07.02.04. Junta Superior de Educación de Navarra. Expedientes con acuerdo, informes y correspondencia 1936-1977. C 37264/1.

11 AAN, Fondo DFN, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959. C 37262/1. Memoria 1955, p. 9.

conservador, foralista, católico y, al cabo, del nacionalcatolicismo, aparece a través de la técnica agrícola y de sus iniciativas educativas.

- Análisis de la obra:

D. Nagore (1941). *El segundo catecismo de la escuela rural. La agricultura al alcance de todos. Grado primero*, Pamplona: Ed. Aramburu, 1.^a ed.

Vamos a examinar una sola obra de agricultura, pero editada en dos volúmenes, correspondientes cada uno a un grado escolar. El grado primero va dedicado a los escolares. Así lo indica en el prólogo: «A instancias reiteradas de beneméritos maestros de enseñanza primaria para que compusiera un libro elemental de Agricultura con posible uso para los alumnos de escuelas nacionales, se debe la aparición de este» (Nagore, 1941, pp. 5-6).

Redactado en el género lectura extensiva más catecismo, su objetivo es explicar al niño, y más tarde al adulto, la base técnica y científica de «lo que por rutina el labriego ejecuta». También realizar una serie de pruebas «de laboratorio» (si así pudieran llamarse) que aparecen reflejadas en las ilustraciones y que explican prácticamente los conceptos del texto. Al final aparecen ocho lecturas sobre temas agrarios o rurales de carácter aleccionador, religioso o de alabanza del trabajo y el sacrificio.

El segundo grado sigue exactamente el mismo plan, hasta el punto de que es una repetición literal del primero, pero añadiendo entre pregunta y pregunta una serie de explicaciones y ampliaciones que considera pertinentes para los adolescentes que ya han abandonado la escuela y para los adultos. Incluso el prólogo es idéntico en los dos, excepto en el párrafo que señala los destinatarios del texto.

Nagore elaboró un texto que constituye un buen intento divulgativo. Lo dota de una estructura técnica consistente, coherente y con rigor expositivo, aunque el lenguaje sea cercano al destinatario. Por supuesto que aparecen prácticas hoy desechadas¹², pero el manual tiene un nivel técnico excelente para el momento.

El prólogo es definitorio del carácter ideológico de la obra: «mi convencimiento de que entre todos los postulados del nuevo credo programático total, el de «Arriba el Campo» es el fundamental... de las que hay que resolver para la resurrección económica de la Patria» (Nagore, 1941, pp. 5-6).

Este carácter prorrégimen se mantiene de varias formas: en el prólogo, en el tratamiento de las ilustraciones y en una serie de máximas lapidarias que van al final de casi todos los capítulos. Y todos van a girar alrededor de tres ideas base: el patriotismo que implica abnegación y sacrificio, la idea de que España se puede autoabastecer y la idea religiosa.

12 Como, por ejemplo, en la página 161 del primer grado, la ilustración tiene como pie «El alimento completo de la infancia» y aparece una mujer con un niño pequeño mamando directamente de las ubres de una vaca.

Respecto del primero, de veintisiete máximas registradas once se refieren al patriotismo y la abnegación del labriego. Como muestra:

El año y vez, no es un estigma denigrante de la agricultura española, sino índice de las precarias condiciones en que imperiosamente hay que conducir la explotación. Por eso, aminorarlo entre nosotros es empresa de titanes y el que lo hace es patriota benemérito y digno de una grande estimación (Nagore, 1941, p. 95).

La agricultura y la ganadería son los dos pilares que sostienen a la patria; quien ayuda a reforzarlos, es soldado que acrecienta el poderío de aquella y labora por su honor y prosperidad (Nagore, 1941, p. 168).

La capacidad de autoabastecimiento es aclarada por activa y por pasiva en el texto. No es casual que se haga en el momento en que el régimen había decretado las bondades de la «autarquía». De forma explícita lo hace al contestar la pregunta n.º 9: «En España se produce lo necesario para mantener a su población (26 millones de habitantes), porque de muchos productos le sobran para adquirir otros que no se producen» (Nagore, 1941, p. 12).

Pero también de otras formas encubiertas. En la página 10 se inserta un gráfico de doble entrada para que los niños aprendan a interpretarlo. El eje superior, que mide las exportaciones, tiene unas unidades de medida más largas que las del inferior, que mide las importaciones. De esta forma, por ejemplo, la línea correspondiente a la exportación de aceite es más larga que la que expresa la importación de gasolina y grasas, siendo ambas iguales en el valor que se les asigna en millones de pesetas oro. Pero no solo eso, sino que luego el pie del gráfico indica: «El 52 % de estos productos de importación podían proporcionárnoslos los países luso-hispano-americanos».

También un cartel, en la página 133, que refleja la producción nacional procedente de árboles y arbustos, es observado por un niño a quien causa admiración y se refleja en el pie: «¡Pero es posible que tantos millones produzca la cosecha de los árboles y arbustos de nuestra Patria! Esa es la realidad». Un triunfalismo imprescindible para el régimen de esos momentos.

Y, en tercer lugar, la referencia a la religión como fundante de todo lo demás. Aparece ya en el prólogo que explica el título:

Lo título Segundo Catecismo, porque cuanto en él se dice se refiere a lo corporal, a la materia, y natural es dar la preferencia a la formación de los primeros años del muchacho al espíritu y la primacía, por tanto, al catecismo que de esto se ocupa, el de la Doctrina Cristiana (Nagore, 1941, p. 6).

También varias de las máximas se refieren al aspecto religioso: «La Agricultura es la única industria creadora; y ocuparse en ella, es tomar puesto destacado en las tareas de la providencia de Dios» (Nagore, 1941, p. 6).

Para terminar, haremos referencia a su «navarrismo». Dedicó el último capítulo a ensalzar a la Navarra foral y española, «baluarte norteño incommovible para la independencia de España» como provincia agrícola adelantada y muy bien dotada de servicios que pueden orientar al agricultor en sus asuntos.

4.3. Julio Gúrpide Beope

- Biografía

Escritor y maestro navarro nacido en Ochagavía el 15 de junio de 1906. Estudió en la Escuela Normal de Maestros de Pamplona, obtuvo el título en 1925 (Del Burgo, 1950, p. 96). Ese mismo año empezó a ejercer, y desde 1939 y hasta su jubilación fue inspector de Enseñanza Primaria. Ideológicamente muy afín al franquismo, fue autor de obras como: *Geografía e Historia de Navarra: lecturas, leyendas y biografías de hombres ilustres de Navarra* (Pamplona, Aramburu, 1944 y 1962); *El privilegio de la Unión: tema para una lección conmemorativa* (Pamplona, Gómez, 1950); *Navarra foral siempre española: divulgación foral...* (Pamplona, Aramburu, 1953); *Geografía e Historia de Navarra: Lecturas. Leyendas. Tradiciones. Biografías de hombres ilustres de Navarra* (Pamplona, Aramburu, 1955); y *Apoteosis de la espera* (Madrid, Aguilar, 1984). En 1991 el Servicio de Publicaciones del Gobierno de Navarra reeditó su *Geografía e historia de Navarra: lecturas, leyendas...* (Navarra, Departamento de Presidencia e Interior, 1991), obra que fue premiada en el concurso literario de la Biblioteca Olave de 1943.

Ya en 1944 lo encontramos como autor de varios libros escolares que «Han sido objeto de especial atención y recomendación, tras detenido examen por una ponencia de especialistas, dos magníficos libros destinados a las escuelas sobre Geografía e Historia de Navarra, galardonados en certamen público por el patronato de la “Biblioteca Olave”, de los que es autor el culto Inspector provisional de Enseñanza primaria de Navarra D. Julio Gúrpide Beope»¹³. Es esta la obra que se analiza más adelante.

Cinco años después, en 1949, continuó con su tarea de divulgación histórica, y pide a la Junta Superior de Educación Navarra apoyo material y moral para publicar *Navarra foral*, también premiada en la Biblioteca Olave, y que pretende editar en dos libros, uno para mayores y otro para escolares. Se conoce la edición divulgativa para adultos, con el título *Navarra foral, siempre española*, con fecha de 1953. En ella indica que «Para los niños se ha escrito otro adaptado a sus condiciones psicológicas y escolares¹⁴», pero no que hubiera sido publicada, y no se tiene noticia de que esto ocurriera, hasta el momento. En su prólogo indica las pretensiones del conjunto de su obra: «Dar una idea, lo más exacta posible, de todo lo que ha sido y sigue siendo realidad foral Navarra, dentro de la Gran Comunidad española. Vulgarizar nuestras cosas, que también tiene su lado simpático e importante» (Gúrpide, 1953, pp. 8-9).

13 AAN, Fondo DFN, 07.02.10, Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959, C^a 37262/1 Memoria de 1944, p. 3.

14 AAN, Fondo DFN, 07.02.10, Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959, C^a 37262/1 Memoria de 1944, p. 4.

En el curso 1967-68 seguía como inspector de plantilla, con la zona n.º 2 y parte de la n.º 5 a su cargo, y era ponente de Certificados de Estudios Primarios y Cartillas de Escolaridad, así como de la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos. Durante el mismo curso formaba parte de la Junta Superior de Educación Navarra como vocal por la Asociación Católica de Padres de Familia.

A lo largo de 1967 fue publicando un resumen de la historia de Navarra, en cuatro entregas en el mismo *Boletín de Educación de Navarra*, bajo el título genérico de «Navarra por España y por la Cruz».

Nada más se sabe de él hasta 1972, cuando por no haber solicitantes para uno de los tipos de ayudas, el 9 de agosto lo proponen para asistir al IV Congreso Pedagógico en Madrid.

En 1974 continuaba como vocal de la Junta Superior de Educación Navarra. Además, en la circular de la Inspección del Curso 74/75 aparece como inspector de la zona 3 (de Olza a Lodosa y Andosilla) y zona 5 (Baztán-Bidasoa); inspector-ponente de Libros de escolaridad; Certificados de estudios primarios, de Escolaridad y Diplomas de Graduado Escolar; Manuales, textos y bibliotecas escolares; Mobiliario y Material y Biblioteca de la Inspección.

Terminan las referencias del Archivo Administrativo en 1976. El 14 de junio, la Junta Local de Burlada acuerda, por unanimidad, felicitarle con motivo de su jubilación, y el acto lo oficiaría la Junta Superior de Educación Navarra. Finalmente, el 25 de junio la Junta Superior de Educación Navarra remitió a Gúrpide su profundo agradecimiento.

Padre de once hijos, ejerció como profesor a lo largo de cincuenta y un años. Razón esta por la que a los noventa y cuatro años se le impuso la Encomienda de Alfonso X el Sabio otorgada por el Ministerio de Educación y Ciencia para destacar su labor y trayectoria profesional, así como para reconocer su especial dedicación y entrega en el empeño de sus tareas.

- Análisis de la obra:

J. Gúrpide Beope (1944). *Geografía e historia de Navarra: lecturas, leyendas, tradiciones, biografías de hombres ilustres de Navarra por Julio Gúrpide Beope*, Pamplona: Editorial Aramburu.

Esta obra puede ser denominada como perteneciente al género lectura extensiva más catecismo porque presenta unos textos amplios donde se describen los hechos geográficos o se narran los históricos, seguidos, la mayor parte de las veces por unos cuestionarios que siguen prácticamente el mismo orden y secuencia presentados en sus líneas anteriores. Es decir, preguntas que ya tienen sus respuestas escritas en el texto precedente. Tal vez en este caso las lecturas sean más amplias, de ahí el adjetivo de «extensiva».

El objetivo que se marca el autor es el de proporcionar a los alumnos unos conocimientos sobre Navarra que los lleven a un «amor a vuestra tierra, a ese otro mayor a

España» y hacer de los mismos «si llegara el caso [...] adalides esforzados de la religión Católica y de la patria, soldados de Cristo Rey en la pureza de costumbres y vida» (Gúrpile, 1944, p. 8). Pero hoy en día podemos ver como este es un libro que lo que quiere es adoctrinar, no enseñar.

La obra está dividida en dos niveles, uno dedicado a la enseñanza primaria y otra a la superior. El plan de la obra es el mismo, con idénticos índices, y aunque hay apartados que responden a títulos distintos, son similares los contenidos. La diferencia está en que, para el nivel superior, hay bastantes apartados que se amplían, aumentando algunas explicaciones o añadiendo algunas lecturas. Por lo tanto, hay un intento de aproximarse al menos a dos niveles diferentes escolares. En este sentido es preciso señalar que también la tipografía es más clara y de mayor tamaño en el dedicado a los menores.

La obra presenta dos partes bien diferenciadas. La primera está dedicada a la geografía de Navarra, ampliamente explicada en los dos niveles. La segunda parte está dedicada a la historia de Navarra, empezando con un capítulo que titula «Primeras noticias históricas» (Gúrpile, 1944, p. 83), y terminando con la explicación de la Guerra Civil y la muerte del general Mola, al que considera «un héroe de la Cruzada».

Sospechosamente, el primer apartado de ambos niveles tiene la misma estructura que el primer nivel de la obra *Geografía de Navarra* de Fermín García Ezpeleta (1944): se describe la cruzada medieval en términos de epopeya imperial y predecesora de la cruzada de Franco, la cual está descrita en términos de heroísmo abnegado, sacrificado y católico. Además, hay expresiones poco usuales que se repiten en ambos: «agravios recientes» al rey navarro; «encuentro brutal»; «una república atea e incendiaria de sangre, fuego y lágrimas»; el arzobispo Jiménez de Rada organizador de la cruzada imperial; Franco «*aquilató* mejor que nadie el gesto de Navarra», etc.

Todo esto parece apuntar que el prólogo, de la edición de 1944, de la obra *Geografía de Navarra* de Fermín García Ezpeleta fue redactado por el propio Gúrpile, puesto que en la misma se indica: «Todas las correcciones que aparecen en esta obra se deben a D. Julio Gúrpile Beope» (García, 1944, p. 4).

Aunque también es posible que el esquema de García Ezpeleta sirviese como base para la parte geográfica del segundo.

Por otra parte, ambos autores, además de coincidir como inspectores, compartieron el universo ideológico que plasman en sus obras. Para acercarnos a este basta leer los «Pensamientos» que inserta al principio de cada tema. Hay un total de cincuenta y siete pensamientos. De ellos, treinta y dos se refieren a la religión o a la Iglesia católica frente a seis encargadas de exaltar a la patria. Cuatro citas son de Manjón (sacerdote y educador), una de Franco y otra de Daniel Nagore (católico militante). Si tenemos en cuenta que el franquismo pasó por varias fases, vemos como esta obra se ajusta a las características descritas para la fase de predominio nacionalcatólico (que estaba a punto de llegar) donde está mucho menos presente el caudillaje y más los valores religiosos. La Iglesia se hace con la educación frente a Falange.

La parte de geografía, a pesar del tono triunfalista en la producción, ya no habla de autosuficiencia. Acepta la existencia como reliquia del euskera pues «grande y poderosa era España cuando se hablaban en la misma diversas lenguas regionales» (Gúrpile, 1944, p. 67). Justifica la existencia de algunos fueros por ser restos que sobrevivieron al castigo liberal por las guerras carlistas.

En historia, parece decirnos que la fe católica ha movido todas las acciones de la Edad Media. Explica la conquista del reino de Navarra por Fernando el Católico como consecuencia de la agonía, las incertidumbres y las luchas fratricidas existentes. El rey Católico viene a «incorporarlo» a España para que «siga participando de su honor y gloria».

En 1812 se nos dice que «Se consuma la traición en España» cuando los políticos liberales «metían en las leyes el veneno de las doctrinas perversas de la Revolución Francesa», origen de las guerras carlistas, donde: «Se ventilaba el ser o no ser de la España católica. [...] Para el Caudillo Franco, los carlistas pretendían restaurar la España católica e imperial de los Reyes Católicos» (Gúrpile, 1944, p. 70).

Estas guerras se perdieron por la traición del general Maroto, vendido a los liberales, quienes aprovecharon para dar un «corte brutal, una poda a nuestros fueros».

Termina la historia aclarando cómo «Navarra decide el triunfo de la Cruzada» de Franco, gracias a «la honda religiosidad de [...] aquellos muchachos que se confesaban en plena calle, antes de salir al campo de la lucha». Religión y sana tradición explican la realidad del nuevo régimen. Julio Gúrpile colabora a su legitimación tal y como era necesario en esa etapa histórica.

4.4. Juan Manuel Chávarri Remírez

- Biografía

Nacido en Ollobarren (Navarra) el 27 de diciembre de 1885, murió en Pamplona el 13 de octubre de 1969. Concluidos sus estudios en el Seminario de Pamplona, se doctoró en Derecho Canónico en Comillas en 1911. Fue coadjutor de Sesma, párroco y preceptor de Latín de Eslava y Ujué, capellán de las Franciscanas Misioneras de Pamplona, canónigo penitenciario (1931), censor eclesiástico y director del Centro Catequístico Diocesano. En los últimos años de su vida se quedó ciego. Escribió, además de las obras que nos ocupan, un *Derecho Canónico* (Pamplona, 1929) y *Don Cipriano Olaso Aranguren. Breve noticia de su santa vida y de sus escritos* (Pamplona, 1941) (*Gran enciclopedia Navarra*, t. III, p. 495).

- Análisis de la obra:

J. M. Chávarri y Remírez (1946). *Catecismo explicado*. Pamplona: Centro Catequístico Diocesano.

Procede este texto por el sistema de enunciar las preguntas (muchas veces tomadas del Catecismo de Astete, en la edición de 1934, denominado como «el diocesano») y

exponer una amplia explicación de los conceptos nucleares y relacionados. Razón por la que hemos denominado el género como de catecismo más lectura extendida.

Su organización e índice responden al Programa de Religión de Grado Superior dispuesto por la Diócesis en 1939 (Junta catequística diocesana, 1939). En él ya se hablaba de desterrar el memorismo, aunque solo lo vemos plasmado en este texto del alumno dirigido a niños de doce a catorce años, «quienes ya saben la letra del Catecismo y tratan de aprenderlo “uberius et perfectius”». Trata de evitar «la elevación y el tono del texto, o sea, el tecnicismo en las palabras» (Chávarri, 1946, p. 4).

La estructura responde al citado programa, aunque agrupa lecciones del mismo en una sola. Así, las cuatro partes del primero quedan reducidas a dos más amplias, que «habrán de enseñarse en dos cursos alternos o en rotación, no los dos en el mismo año». Sigue como guía los epígrafes del Credo «Apostólico», completando la primera parte con dos lecciones dedicadas a la oración. La segunda parte consta de los Mandamientos de Dios, de la Iglesia y los Sacramentos.

Entre las explicaciones señala las que corresponden a mayor o menor extensión de la doctrina (según la cultura y el desarrollo intelectual de los niños) mediante distintas tipografías.

Como guía para el catequista señala el Catecismo de San Pío V y el de Astete, señalando al final los epígrafes que de cada uno corresponden a las lecciones del explicado.

En el prólogo del Programa de 1939 anhelaban la existencia de un texto que respondiese al mismo. «Día llegará para eso, con el favor de Dios». Y siete años después llegó. Chávarri, canónigo penitenciario de la catedral, se presenta como «Moderador de la Catequesis de la Diócesis», además de haberlo visto como censor en los de primera comunión y el cíclico de 1934.

Por ello elabora un texto oficial, dogmático, diocesano. Amplía lo que es la línea doctrinal del Astete, ciñéndose a la más estricta ortodoxia de la Iglesia. Como no podía ser menos en esta segunda fase del franquismo, estamos ante un claro ejemplo de enseñanza de la doctrina cristiana como legitimadora del poder.

4.5. Teófilo Martínez y Alfredo Rioja

- Biografía

Escasas noticias tenemos de estos dos maestros. Sabemos que ambos ejercieron durante muchos años en Tudela, en el colegio Elvira España, al menos desde el año 1939 hasta su jubilación, en los años 70. A dicho centro acudía alumnado de clases media, siempre teniendo en cuenta la existencia de centros de enseñanza religiosos (Jesuitas, las hermanas de la Enseñanza de santa Ana, etc.) que acaparaban a los hijos e hijas de las clases sociales media-alta y alta.

Quienes lo conocieron relatan que Teófilo Martínez era un maestro muy entusiasta y organizador. Suponía una institución en Tudela. Inició la graduación en las escuelas de la ciudad no como una prescripción legal sino como un arreglo entre los maestros. Hizo las funciones de director durante muchos años a pesar de no recibir nombramiento oficial alguno.

Por su parte, Alfredo Rioja, también maestro, era un hombre más reflexivo y sistemático. Colaboraron juntos, él y Teófilo, durante muchos años en Tudela.

Teófilo Martínez escribió otras obras, además de la analizada. Sabemos esto porque, en la memoria de 1952, la JSE «felicitó al culto Maestro Nacional de Tudela D. Teófilo Martínez Montorio por su obra *Ora y Canta* destinada a los niños, con apoyo del Ayuntamiento de Tudela, recogiendo con orden y unción oraciones y prácticas piadosas, así como cánticos religiosos populares, para uso de las Escuelas de Tudela»¹⁵.

- Análisis de la obra:

T. Martínez y A. Rioja (1947). *Mi ortografía. Procedimiento muy fácil, breve y completo*. Tudela: Imp. Católica Larrad.

Se encuadra en el género de los catecismos, puesto que el texto que nos ocupa se limita a enunciar las reglas para escribir con una ortografía correcta. Añade algunos ejemplos detrás de ellas, pero ningún ejercicio. Se disculpan de ello los autores en la presentación, remitiéndolos a la competencia profesional de sus compañeros, los maestros.

No hay indicación para el nivel educativo al que va dirigido, ni tampoco del método a seguir con el texto. No hay preguntas y respuestas, pero puede deducirse que se impone la memorización de las reglas. En el preámbulo, redactado en verso, indica que las de ortografía son las faltas que hoy en día «aflige a todo escolar, / que no quisiere estudiar/ reglas, que con alegría, / aquí le van a enseñar/ mis Reglas de Ortografía» (Martínez, 1947, p. 5).

Comparado con los manuales que se habían publicado hasta ahora, este es más «moderno», queriendo significar con ello que se acerca más a los modelos que hemos manejado en tiempos recientes. Es más simplificado, su redacción es más esquemática y estructurada. Las reglas están separadas entre sí, numeradas y colocadas con el mismo rango. Van todas seguidas de ejemplos, pero no de ejercicio alguno, aunque al final de cada grupo hay un vocabulario para el uso que el maestro quiera darle.

No teoriza en ningún momento. Se ciñe estrictamente al enunciado de reglas. Tanto que ni siquiera llega a definir lo que son palabras agudas, llanas o esdrújulas para iniciar las reglas de acentuación.

15 AAN, Fondo DFN, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias 1939-1959. C 37262/1, Memoria 1952, p. 5.

Nos encontramos, pues, con un caso similar al de Fernández: una obra que rompe con la metodología que se venía practicando para adaptarla a una metodología más afín a lo que el régimen estaba buscando. Para entender este cambio podemos acudir al manual *Cartilla escolar antifascista* (Sainz y Cimorra, 1937b) donde vemos cómo se desarrolla un método simultáneo de lectura y escritura, partiendo de una consideración global del proceso de aprendizaje:

Hemos desechado el viejo y desacreditado procedimiento que comenzaba por el alfabeto [...] ya que las letras sueltas por sí solas nada dicen (Sainz y Cimorra, 1937b, p. 9).

Así cada ejercicio comienza con una frase, que luego se analiza y descompone en sus sílabas y letras. Estos elementos se usan después para crear nuevas palabras y frases. Esta técnica se denomina metodología global o «analítico-sintética», propuesta por el movimiento pedagógico en Europa de la Escuela Nueva desde finales del XIX. No se volverá a utilizar en España hasta los años 70 del XX. El instructor podía añadir todos los ejemplos que quisiese. Naturalmente, las frases y ejemplos seleccionados se corresponden con el entorno que vive a diario cada combatiente-analfabeto, así se intentaba despertar la conciencia crítica del sujeto que está siendo alfabetizado, tomando como referencia su propio entorno existencial, es por eso por lo que algunas de las frases seleccionadas nacían de la propia conciencia bélica, aquí algunas de ellas:

República democrática.	Obediencia al gobierno legítimo.
Guerra de independencia nacional.	Lenin, nuestro gran maestro.
Venceremos al fascismo.	No seremos nunca esclavos.

En resumen, la de Martínez y Rioja es una obra realizada por un maestro del Régimen: una ortografía aséptica, neutra, estrictamente académica; reglas sin método, memorizar sin comprender ni teorizar; algún localismo no significado (Deportivo Tudelano, Sangüesa). Es una obra del momento, ajustada a las necesidades de la escuela nacional de 1947.

5. CONCLUSIONES

Concluir un trabajo de estas características no es tarea fácil, ya que los análisis realizados son dispares, extensos (en algunos casos) y obtenidos de realidades diferentes en cuanto a géneros didácticos, etapas de edición, etc. Pero es fundamental confirmar las ideas que se han venido dibujando a lo largo de todo el trabajo.

En primer lugar, hemos visto la fuerza y el potencial que tienen los manuales escolares. En ocasiones parece imperceptible, pero cuando se analizan con detenimiento, podemos ver como fueron una herramienta muy poderosa para el control del sistema educativo y la inculcación de la ideología franquista. Esto es así, porque la educación en general, y los libros de texto en particular, pueden enseñarnos a sentir determinadas

emociones y sentimientos, lo que a la larga condiciona nuestros valores, ideas, pensamientos e incluso acciones.

Hay que señalar que no solo los manuales escolares del franquismo poseen esta característica, pero es uno de los ejemplos más claros que se conocen. En ellos está muy claro cómo se intenta transmitir la ideología del régimen mediante una sutil persuasión y obligación en los contenidos y en la forma de aprenderlos.

También hay que decir que, conforme pasamos de una primera etapa de corte más totalitario a una segunda de dominio nacionalcatólico, vemos una relajación en el tono de los contenidos de los manuales y un mayor acercamiento a la enseñanza de la religión como legitimadora del poder.

En el caso de Navarra, los manuales escolares editados en la Comunidad Foral siguieron el mismo patrón que los que se estaban publicando en el resto del país. El cambio en ellos es más imperceptible, dado que el mensaje cristiano aparece con más fuerza desde el principio, pero en todos ellos radica la misma idea: legitimar el régimen que se acababa de imponer.

En definitiva, durante los años 1939-1959 se utilizaron en las escuelas españolas manuales que no estaban escritos con una intencionalidad pedagógica, sino que tenían una intención ideológica y política. No diremos que es la única causa por la cual el régimen pervivió durante cuarenta años, pero sin duda es algo que contribuyó a ello.

6. LISTA DE REFERENCIAS

- Albisu, S. & Guibert, E. (2000). Textos escolares en Navarra: el caso de la geografía de Navarra y el de la historia de Navarra. En A. Tiana Ferrer (coord.), *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas* (pp. 377-381). Madrid: UNED.
- Anónimo. (1945). *Así quiero ser (El niño del Nuevo estado)*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez.
- Berruezo Albéniz, R. (1990). *La Junta Superior de Educación, 1936-1939*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Berruezo Albéniz, R. (1991). *Política educativa en Navarra. 1931-1939*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Casanova, J. (2014). *Cuarenta años con Franco*. Barcelona: Crítica.
- Castro Álava, J. R. (1963). *Autores e impresores tudelanos. Siglos XV al XX*. Pamplona: Gómez.
- Chávarri y Remírez, J. M. (1946). *Catecismo explicado*. Pamplona: Centro Catequístico Diocesano.
- Cuesta Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- De Puelles Benítez, M. (1998). La política del libro escolar. Del franquismo a la restauración democrática. En A. Escolano Benito (dir.), *Historia ilustrada del li-*

- bro escolar en España: de la posguerra a la reforma educativa* (pp. 49-73). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- De Riquer Permanyer, B. (2007). *La dictadura de Franco*. Barcelona: Crítica.
- Del Burgo, J. (1950). *Catálogo bio-bibliográfico. Obras impresas en Navarra 1936-1945*. Pamplona: Príncipe de Viana.
- Escolano Benito, A. (2000). Tipología de libros y géneros textuales en los manuales de la escuela tradicional. En A. Tiana Ferrer (coord.), *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas* (pp. 439-450). Madrid: UNED.
- Fernández Rodríguez, A. (1954). *Enciclopedia práctica*. Barcelona: Miguel A.
- Fernández Sáez, S. (1940). *Ejercicios de cálculo* (A. C. J.). Pamplona: Hispania.
- García Ezpeleta, F. (1944). *Geografía de Navarra*. Pamplona: Aramburu.
- Gómez Garca, M. N. & Trigueros Gordillo, G. (2000). *Los manuales de texto en la enseñanza secundaria (1812-1990)*. Sevilla: Kronos.
- Gúrpide Beope, J. (1944). *Geografía e historia de Navarra: lecturas, leyendas, tradiciones, biografías de hombres ilustres de Navarra por Julio Gúrpide Beope*. Pamplona: Aramburu.
- Gúrpide Beope, J. (1953). *Navarra Foral, siempre española*. Pamplona: Aramburu.
- Jiménez Goicoa, M^a. B., Guibert Navaz, M^a. E., Berruezo Albéniz, R., Ema Fernández, F. J., Gastón Burguete, O. & Aincía Arrese, A. I. (1994). *La educación en Navarra. Siglos XIX y XX. Guía bibliográfica*. Ansoain: Litografía Ipar S. L.
- Junta catequística diocesana. (1939). *Programa de Religión, IV, Grado Superior*, Pamplona: Aramburu.
- Kira Mahamud A. (2012). *Adoctrinamiento emocional y socialización política en el primer franquismo (1939-1959): emociones y sentimientos en los manuales escolares de enseñanza primaria* (tesis doctoral) UNED.
- Martínez Corts, I. (2000). La psicología del currículum de la Educación Secundaria española en la segunda mitad del siglo XIX. Análisis de algunos manuales escolares. En Gómez García, M. N. y Trigueros Gordillo, G. (coord.), *Los manuales de texto en la enseñanza secundaria (1812-1990)* (pp. 315-325). Sevilla: Kronos.
- Martínez, T. & Rioja, A. (1947). *Mi ortografía. Procedimiento muy fácil, breve y completo*. Tudela: Imp. Católica Larrad.
- Molero Pintado, A. (1991). *Historia de la Educación en España, tomo IV: la Educación Durante la Segunda República y la Guerra Civil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Muntada Bach, J. (1942). *Santa Tierra de España*. Barcelona: imprenta editorial Altés.
- Nagore, D. (1941). *El segundo catecismo de la escuela rural. La agricultura al alcance de todos. Grado primero*. Pamplona: Ed. Aramburu.
- Pemán, J. M. (1950). *La historia de España contada con sencillez*. Cádiz-Madrid: Escelicer S.L.
- Rodríguez Álvarez, Á. (1952). *Rayas (método de enseñanza de la lectura por la escritura)*. Plasencia: Editorial Sánchez Rodrigo.
- Sainz, F. & Cimorra, E. (1937a). *Cartilla aritmética antifascista*. Madrid: Ministerio de Institución Pública.

- Sainz, F & Cimorra, E. (1937b). *Cartilla Escolar antifascista*. Madrid: Ministerio de Institución Pública.
- Serrano de Haro, A. (1940). *Yo soy español*. Madrid: Escuela Española.
- Soto Alfaro, F. (2015). *Manuales escolares de primera enseñanza editados en Navarra de 1800 a 1912*, Madrid: UNED.
- Valls Taberner, R. (2000). La historia enseñada en España a través de los manuales escolares de historia (enseñanza primaria y secundaria). En A. Tiana Ferrer (coord.), *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas* (pp. 47-61). Madrid: UNED.
- Valls Taberner, R. (2001). Los estudios sobre manuales escolares de historia y sus nuevas perspectivas. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 15, 23-36.

